

Una de las grandes citas musicales del verano barcelonés



Dolores O'Riordan, líder del grupo irlandés, en un momento de su actuación, cuando una fan se acercó al escenario a saludarla

Los Cranberries toman Pedralbes

El grupo irlandés encandiló a la entregada afición en el arranque del festival

ESCENARIOS

Esteban Linés
Barcelona



Los jardines del palacio de Pedralbes se vistieron ayer de gala para acoger la apertura de una nueva edición del festival de música, y también del encuentro social. Fue el grupo irlandés Cranberries el encargado de poner el marco musical al izado de telón, en una velada a la que le acompañó el éxito esperado.

La banda de Dolores O'Riordan, con su inconfundible y en contados momentos desgarrada voz, basó su noche barcelonesa en las composiciones que la hicieron

grande en los años noventa. Canciones de no muy larga duración que les permitieron ofrecer un repertorio que se extendió más allá de las veinte composiciones, propinas incluidas. Un *setlist* pensado para gustar y conseguir adhesiones desde el primer segundo... y ciertamente que lo consiguieron, con una audiencia que se conocía al dedillo gran parte del repertorio y no dudó en corearlo en numerosas ocasiones.

El arranque, el desarrollo y el final no buscaron las sorpresas sino la satisfacción de los asistentes: comenzaron con *Analyse*, siguieron con *Animal instinct* y fueron desgranando esas canciones que uno u otro estaba esperando: *Just my imagination*, *I can't be with*

you, *Dreaming my dreams*, *Loud and clear*... Hacia la parte final del concierto, comenzaron a caer los *hits* más gloriosos como *Salvation*, *Promises*, *Dreams* o, faltaría más, *Zombie*.

La parada barcelonesa era la tercera que vivía el grupo desde que el pasado día 3 volvió a los escenarios en la ciudad polaca de Lublín, tras un paréntesis escénico de cuatro años. De hecho, tras su disolución a finales de los noventa, el grupo se reencontró en el 2010, publicó el álbum *Roses* y dos años después aterrizó en el Sant Jordi Club sin grandes alharacas. Ayer, en cambio, la expectación era grande (el billete estaba agotado desde hacía semanas, algo que no han conseguido

TONO ELÉCTRICO

La banda optó por poner músculo eléctrico a su repertorio de éxitos

EL PÚBLICO

El público, que atestaba el auditorio, demostró conocer al dedillo el cancionero

las grandes estrellas del cartel, como Tom Jones, Charles Aznavour o Patti Smith) y era algo que se podía palpar fácilmente en el ambiente.

Los 2.200 asientos que encaban al holgado escenario y, detrás de este, a la aireada fachada principal del palacio estaban repletos de una afición de mediana edad ilusionada con ver a un grupo muy en la línea de lo que busca ser este festival: moderno, calidad fuera de toda duda, carismático y con personalidad propia, y para un variado paladar (ayer rockero, hoy world-folkie con Carlos Núñez y de aquí a unos días clásica amplificada con Juan Diego Flórez, por ejemplo).

La formación irlandesa se ha



#tuitsdecultura

Ya están los de @hacelucha reclamando esa cosa del siglo XIX... Cómo era... Ah, sí: DERECHOS LABORALES

@NachoVegasTwitter
Nacho Vegas Músico

Hoy en Estilo de Vida: 11 ocurrencias excusas para cuando el camarero te descubre comiendo los restos del plato de otro cliente.

@Castro1372
Daniel Castro Guionista

"Con una suave voluntad de epatar"

■ Tenía buen aspecto el Village cuando se abrieron las puertas del recinto festivalero a las ocho de la tarde. No había nadie, claro, pero era lustroso el aspecto que ofrecían la zona de catering, la de simple esparcimiento y la destinada a acoger el concierto preliminar, en el denominado escenario Village/Alhambra.

En la jornada de ayer, el honor de arrancar esta especie de festival paralelo dedicado a nombres emergentes, pero también consolidados de la escena musical nacional, correspondió a un grupo que llama la atención. Aunque solo sea por su nombre, Hazte Lapón, una razón musical que se define como hacedora de "pop autoconfesional para adultos sensibles de todas las edades". La formación madrileña, reducida ahora a dúo, ofrece en efecto un pop ligeramente *noise*, de letras irónicas cantadas por la voz tirante de Manuel González junto a Saray Botella.

Y con fino sentido del humor. Hace un par de días, en su Facebook anunciaban: "Este sábado estaremos en Pedralbes, esperando a que se acerque Letizia, con z, o Guardiola. Con una suave voluntad de epatar, ya sabéis".



La zona del village

EL MIRADOR

Margarita Puig

La voz, y muchas plantas, de Dolores O'Riordan son una baza se Reincidente en su polémica, capaz de dar cabezas a la ce un par de años multada por alte un avión), su it también la del gr grande colapsar dines de palacio. bes..., claro.

Como en su día Carla Bruni (aun de la verdad recordos su hiperactiva expresidente Sa che de Dolores es ta edición que e de antemano. Ni ni Tom Jones, ni Joan Baez. Ni ta que veterano Cha han tenido tanto lantado. Sin ser n auguración ofic cuando se espera lau ocupe, ante la los Núñez, por p asiento que para ron hace un año c de la ciudad), ya l semanas que la colgó el cartel de e The Cranberries localidad disponi lla sin dueño, a p mitad del concie ron a sobrar toda de los irlandeses cando a su públic tón o mayor que la res, a bailar sus pe Con este inicio perado, y siempre

puesto otra vez en marcha sin nuevo material discográfico, pero con la fama, un repertorio sólido trufado de algún *hit* memorable y la voz intrasferible de O'Riordan como bagaje. Ya es mucho que hayan vuelto después de las profundas desavenencias que les llevaron a los tribunales, cuando se enfrentaron la vocalista y el guitarrista y coautor de la mayoría de los temas del grupo, Noel Hogan. Y también porque los diversos miembros tienen sus proyectos paralelos al margen de los Cranberries, comenzando por O'Riordan, que ha montado un grupo con el bajista de los Smiths, Andy Rourke, llamado D.A.R.K. y que en septiembre se va de gira. al margen de los Cranberries.

El concierto que ofreció la longeva banda no tuvo fisuras, la voz y la presencia de O'Riordan estuvieron a la altura, igual que los escasos *yodel* con que respunteó la cima de algún tema. La fórmula no falló: su voz, que es capaz de pasar del más leve susurro al grito impactante en prácticamente un suspiro, perfectamente engarzada entre la guitarra y el bajo de los hermanos Hogan. Quizá una fórmula repetida, pero con efectos seguros sobre el público, que es precisamente lo que quería ver y oír. Y todos ellos salieron encantados. Excelente arranque.●